

## **Cronología de los cambios en catalán de Mallorca según la *Scripta mallorquina***

Joan Veny  
Universitat de Barcelona

### A. La *Scripta* mallorquina: características

1. *Scripta* es la lengua escrita en un territorio determinado. El término fue acuñado por el dialectólogo belga Louis Rémacle (1948) y difundido en Italia y Francia. Así, diversos romanistas se han ocupado de la *scripta* valona, normanda o picarda; por lo que se refiere al dominio catalán, podemos hablar de una *scripta* rosellonesa, valenciana o balear, donde en el marco de una lengua hipotéticamente homogénea emergen rasgos de la oralidad propios del dialecto respectivo.

Nuestra *Scripta* catalana se propone reunir un gran número de textos de los seis dialectos (catalán central, rosellonés, balear, alguerés, catalán norteoccidental y valenciano), desde el siglo XIII-XIV al siglo XX, separados por tramos cronológicos breves y pertenecientes a géneros diferentes, literarios algunos (poesía, teatro, novela, narrativa), pero sobre todo no literarios (edictos, gozos, sermones, testamentos, inventarios, contratos, libros de cuentas, gastronomía, medicina, obras lexicográficas, etc.), acompañados de los respectivos comentarios lingüísticos donde son estudiados los aspectos gráficos, fonéticos, morfosintácticos y léxicos de cada texto seleccionado, con especial atención a la presencia de elementos diatópicos (por ejemplo, confusión o no de *a*, *e* o de *o*, *u* átonos, yodización o no, variación del artículo, arcaísmos, latinismos, interferencias, etc.), con una conclusión en la que se subraya el grado de participación de los elementos propios del área dialectal respectiva. No faltan traducciones y algún texto medieval latinizado. Los textos son en parte inéditos, pero sobre todo pertenecientes a obras ya publicadas, debidamente revisadas, cuando ha sido posible. Son productos redactados en Mallorca, supuestamente por mallorquines; en un caso, hemos considerado mallorquín el texto de un autor menorquín enraizado en Mallorca (1682-13.3). En el apartado A del *Comentario*, con datos biográficos del autor, cuando es conocido, hemos dado cuenta de su movilidad, dentro o fuera del dominio lingüístico, así como de su formación literaria, para explicar la presencia de otros dialectalismos, el influjo de la lengua estándar o la complicidad de interferencias.

El trabajo se enmarca dentro del programa de investigación *Scripta y variación dialectal* del Departamento de Filología Catalana de la Universidad de Barcelona, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación, que promoví en 1996, que he dirigido durante dos trienios (1996-1999 y 2000-2003) y que codirijo (desde 2005) actualmente con Àngels Massip, profesora de la Universidad de Barcelona. Se han introducido más de 1000 textos de todos los dialectos, pero el trabajo básico, con los comentarios lingüísticos, se ha centrado sobre el balear, del que ya han aparecido dos volúmenes, la *Scripta eivissenca* (2009), con 101 textos, y la *Scripta menorquina* (2011), con 119 textos; en breve saldrá la *Scripta mallorquina* (2013), con 347 textos. Un índice final relaciona cada unidad léxica con el número del texto, el dialecto, el año y el género: por ejemplo, *besada* 1542-13.1 quiere decir que se trata de un texto del año 1542, perteneciente al género *Historia* y, una vez sobre el texto mallorquín, se dispone del fragmento con su título (“Visita de Carles I a Mallorca”) y el correspondiente comentario lingüístico donde se encontrará la palabra comentada. Se ha preparado una base de datos así como una web.

En este artículo nos proponemos ofrecer una selección de muestras de la *Scripta mallorquina* que ilustran el interés del proyecto en el campo de la grafía, la fonética, la morfología y el léxico

## B. Grafía

2. Es sabido que la grafía de los escritos medievales conocía una cierta uniformidad, con evidentes titubeos e inseguridades, por ejemplo cuando se trataba de articulaciones palatales (*ny*, *ll*) o, en el catalán oriental, a propósito de la confusión de *a* y *e* átonas. A propósito de los usos gráficos, es interesante, a través del cúmulo de datos allegados a través de la *Scripta*, constatar dos hechos:

- a) la estabilidad de ciertas grafías;
- b) la incursión progresiva de grafías externas.

Veamos unos ejemplos:

- a) El fonema [k] final se representa tradicionalmente por *-ch* a lo largo de los siglos: llochs 1448-7.3, lloch 1600\*b-2, lloc 1623-a-2, lloch 1623c-2, 1673-7.2, 1682-13.3, 1690-7.1, llochs 1707-7.5, lloch 1709-7.4, 1715-7.5, 1724-7.5, 1747-10.2, 1769-13.3, 1771-7.4, 1800\*a-2, 1820-6.2, lloc 1827-4, 1837-7.6, 1868-1, 1870-2, llòc 1878-12.1, llochs 1882-2.11889<sup>a</sup>-2, 1888-7.4, 1893-2.1, 1900-2.1, lloc 1911.1  
dich 1487a-2, 1514-7.2, 1550\*-10.4, 1580\*-3, 1597-3, 1609-7.4, 1678-7.4, 1687-6, 1688-7.6, 1690-7.6, 1731-10.2, 1731-13.3, 1744-7.6, 1749-7.4, 1768-7.6, 1772-3, dic 1776-6.1, dich 1779-7.6, 1798-7.6, 1858a-2, 1875-2, 1885-2.1, 1888-7.4, dic 1912-3, dich 1919-3.

La grafía *-ch* es claramente predominante a lo largo de la documentación desde el s. XV hasta principios del siglo XX, con la excepción de Nebot Pérez (1894), en el País Valenciano y de Andreu Parells (1868) en el Principat, que usan siempre *-c*. Durante el largo proceso de normativización, Casas-Carbó (1890) propuso el uso de las dos formas: *-c* cuando el derivado tenía *-c* (*ric*, según *rica*) y *-ch* cuando tenía *-g* (*rich*, según *rigué*). Dos años después, Fabra (1892) aceptaba parcialmente dicha propuesta, pero sustituyendo *-ch* por *-g* (*rig*, según *rigué*), que más tarde (1898) unificaría en *-c* (*ric* ‘rico’ y ‘rió’), salvo en los casos con *-g* etimológica (*sang*, *diftong*, etc.); para este párrafo, véase Segarra 1985, 21-24. Más tarde (1904), en su *Tractat de ortografia*, de carácter descriptivo (“El seu objecte es explicar l’ortografia usual”, p. 7) Fabra da cuenta de los criterios alternativos, de acuerdo con el uso de los dos grafemas entre los escritores contemporáneos de Fabra:

Sistema I. [...] Darrera devocal tònica s’escriu constantment *c*. Ex.: *drac*, *sac*, *escac*, *grec*, *sec*, *llampec*, *ric*, *abric* [...].

Sistema II. S’escriu constantment *ch*. Ex. *prolech*, *catalech*, *antropofach*, *esofach*, [...] *fanch*, *sanch* [...].

Será en la primera redacción de las *Normes ortogràfiques* (1911) donde se impondrá la normativa moderna que prescribe *-c*:

4. *h* final (Ex.: *poch*, *llarch*, *amich*, *gràfich*): se suprimeix excepte en els cognoms i noms geogràfics (*Lluch*, *Vich*) (s. p.)

Cambio que se confirma en las *Normes* de 1913:

D’aquestes quatre *hh*, continuarà usant-se la primera, la *h* etimològica [d’*home*]; però se suprimiran les altres tres (ja de fet suprimides per un gran nombre d’escriptors [de *rihent*, de *llehó*, d’*amich*]); així no s’escriurà [...] *amich*, *arch*, *gràfich*, etc., sinó *amic*, *arc*, *gràfic*, etc. (p.5).

Así, pues, la nueva normativa, después de una larga tradición de uso de *-ch*, substituirá el dígrafo per *-c*, mientras que *-ch* solo se conservará en los apellidos (*Reixach, Llach*, etc.) y los topónimos que, más tarde, perderán igualmente la *h*.

3. b) El fonema [ɲ] presentaba *ny*, que ha sido la adoptada por la normativa moderna, y alguna esporádica variación (*yn*). Es a partir del siglo XVII cuando empieza a usarse el grafema de procedencia castellana, *ñ* o el híbrido *ñy*. Veamos su ejemplificación en la variación de la palabra *any* (solo a partir del singular)

*any*: 1300-13.1, 1394-7.4, 1397-13.3, 1423-7.5, 1446-7.3, 1500-9.2, 1506-7.4, 1509-7.5, 1514-7.4, 1542-13.1, 1550\*-13.3, 1553-7.4, 1569-6.6, 1591-7.1, 1597-7.5, 1601-6.6, 1604-1605-7.6, 1609-7.4, 1623n-2, 1709-7.4, 1755-13.3, 1764-7.5, 1772-13.3, 1799a-7.6, 1820-2, 1827-4, 1850\*a-2, 1852-7.1, 1881-4, 1895a-1.1, 1900-10.1, 1910-10.2, 1911-1, 1942-6.1, 1964-1, 1965a-3, 1965b-3, 1982-13.3.

*añ*: 1825-4, 1829-2.1, 1856-2.1, 1893-2.1, 1905-1

*añy*: 1678-7.4, 1709-7.4, 1712-7.4, 1715-7.5, 1728-9.1, 1731-10.2, 1736-1738-13.3, 1748-2.1, 1750-2.1, 1756-2, 1764-13.3, 1767-6.2, 1767-13.3, 1776\*-6.1, 1798-7.2, 1798-1799-7.6, 1799-7.4, 1815-1817-1.1, 1826-1857-7.6, 1827-13.3, 1850\*-a-2, 1852-7.1, 1859-4, 1882-2.1, 1888-7.4.

La grafía tradicional *ny*, presente desde los orígenes, se prolonga hasta el s. XX por tradición, o por influencia principatina (1911-1 pertenece a Coloma Rosselló, que colaboró en revistas de Barcelona; 1942-6.1 corresponde a un sermón predicado por Joan Canals, un género que durante mucho tiempo es respetuoso con la lengua literaria (falta de yodización, artículo literario, etc.); 1965a-3 es un texto de Llorenç Villalonga, que, aun siendo muy dialectal, se muestra fiel a la ortografía gracias a la intervención de J. Vidal Alcover; 1965b-3 es de Joan Mas, que había estudiado en Barcelona; etc.). La grafía intrusa, que empieza en el s. XVII, aparece alternativamente con otra (1678-7.4 *añy/vina* (sic) ‘vinya’; 1709-7.4, *añy/any*); y desde el s. XVIII es frecuente la alternancia *ñ/ñy*.

Para una situación similar en menorquín, véase Veny 2010a, 85-86 i Veny 2010c, 48. Igualmente *e* → *y*

### C. Fonética

4. El segmento final àtono *-ia* de *justícia, ràbia*, etc., ha perdido en mallorquín la vocal final (*justici, rabi*), salvo poblaciones como Felanitx, Artà, Capdepera, que la conserva como el menorquín y el ibicenco de la capital (Veny 1975). Los tratados dialectològics y la gramáticas históricas no dan cuenta de la cronología del cambio (Alcover; Badia, 169; Moll, 102; Veny 2002, 63). Cabe preguntarse por la antigüedad del fenómeno, dado que podría ponerse en relación con el mismo cambio que practica el rosellonés y deducir que se trata de una huella de los colonizadores. La documentación desmiente tal gratuita suposición:

*justícia* 1358-7.3, 1470-4, 1670-6, 1691-2, 1728-9.1, 1768-2.1, 1800\*a-2, 1821-6, 1813-6.6, 1847-6, 1849-6, 1900-6.4, 1905-6, 1907c-4

*justici* 1691-2, 1860-\*b-2.1, 1878-3, 1908-4.

*Evangèlia* 1500-9.2, extensión analògica de *Evangelì*, es una muestra de la fuerza de los finales en *-ia*.

Los textos rimados nos dan certeza del cambio; así, en 1691-2 *justici* rima con *ofici* y *pacienci* con *silenci*, pero no faltan las grafías etimológicas (*història*, *memòria*, *justícia*, etc.), prueba de la lucha entre coloquialidad y cultura.

Como se ve, la pérdida es bastante tardía. Con palabras de estructura análoga (*glòria/glori*, *família/famili*, *església/esglesí*, *iglesi*, etc.) llegaríamos a resultados semejantes.

Pero este tratamiento contrasta con el habla de la ciudad de Ibiza, donde se mantiene este segmento final (véase Veny 1910c: 49).

5. Más posibilidades tiene de ser atribuida a presencia occitana la caída de [z] intervocálica en *camia* ‘camisa’ (cf. Coromines, 257-258) por su notable documentación antigua, pero el hecho de encontrarse dicha variante tanto en Menorca como en Ibiza, donde no hubo repoblación occitana, resta posibilidades a la propuesta:

*camia*: 1361-7.2, 1690-1692-7.6, 1691-2, 1715-7.8, 1750-11, 1850b-2, 1882-2, 1919-1.

*camisa/camissa*: 1502c-2, 1585, 1635-7.2, 1691-7.2, 1718-4, 1750-11.

Para el área actual, véase ALDC, II, mapa 192.

6. Diferente es el caso de la monoptongación de los grupos *-kwo* y *-gwo* finales (*aigua* > *aigo*, *Pasqua* > *Pasco*), que contrasta con el paso a *-ga*, *-ka* en catalán oriental (*aiga*, *Pasca*). En la lista que ofrecemos puede verse cómo la reducción del diptongo se realiza desde el s. XVI, pero, naturalmente, alternando con la solución más culta. Un aspecto, el de la alternancia de soluciones, que se dará a lo largo de casos que analizaremos, resultado, al fin y al cabo, de la presión, por un lado, del modelo culto, escolar, uniforme, y, por otro, del impulso coloquial, espontáneo:

*aygua* 1300-7.5, 1502b-2, 1550\*-10.4, 1569-6.6, 1580-3, 1585-7.2, 1600\*-14, 1600b-2, 1640b-10.8, 1682-13.3, 1692-2, 1700\*-10.5, 1749-4, 1750\*-2, 1756-2, 1829 [1752]-12.5, 1853-6.2, 1870-2, 1886-10.5.

*aygo* 1297-9.2, 1300-12.1, 1402-7.4, 1450\*-13.2, 1591-7.2 (*ayguo*), 1768-1770-7.6, 1800\*b-6.2, 1815-1817-1.1, 1824-7.5, 1827, 13.3, 1871-3, 1888-7.4, 1900-2

Probablemente la grafía *aygue* ha de interpretarse *aigua*.

Para la distribución areal de estas variantes, véase ALDC, II, mapa 259.

*Pasqua* 1667-7.5, 1678-7.4, 1771-7.4, 1792-7.2 (*Pascua*), 1802-7.6, 1977-1.

*Pasco* 1300\*-4 (*Pasquo*), 1385-7.6, 1492-7.4, 1506-7.4 (*Pascho*), 1519-7.4, 1553-7.4, 1872-4.

Para el área actual de ambas formas véase ALDC, III, mapa 593.

En una y otra forma (*aigua/aigo* y *Pasqua/Pasco*) se nota la lucha entre la forma coloquial traspasada a la lengua escrita y la libresca, la culta, fiel a una tradición de lengua noble, elevada. unitaria.

7. Algunas grafías revelan el comienzo de una asimilación consonántica propia del mallorquín, como es la del paso [-rl-] > [-ll-] presente, por ej., en *pal·lar* ‘parlar’:

*pal·lant* 1597-3 “parlant”; *palle* (presente de subjuntivo) 1712-7.6 “parli”.

*mallusas* 1750-7.5 “merluces”

*bul·la* ‘burla’; 1585-7.6, 1623b-2, 1690-1692-7.6, 1755-13.3, 1895b-1.1

O de otras asimilaciones consonánticas, como *-ms* > *-ns*, que se dan en un lexema o en el discurso:

*cànyons* “cànyoms” ‘cáñamos’ 1604-7.2;

*los jueus en samaritans* 1580\*-3 “els jueus amb samaritans”

o bien *-m d-* > *-n d-* por fonosintaxi:

*en dan* 1597-3 “amb dan” ‘con daño’.

8. La *l* agrupada (*colp*, *palm*) muestra su estabilidad, como todavía hoy en ibicenco (Veny 1999: 63), hasta que sucumbe en el s. XVIII:

*colp* ‘golpe’ 1367-7.3, 1381-7.3, 1509-7.5, 1684-6, 1732-13.3  
*cop* 1731-10.2, 17991-7.6

He aquí otros ejemplos de convivencia de formas, durante una fase, más o menos larga, hasta que se impone una de ellas (la que subrayamos):

*meitat* 1394-7.4, 1553-7.4, 1888-7.4  
*mitat* 1502b-2, 1514-7.4, 1550\*-13.3, 1609-7.4, 1640b-10.8, 1714-7.5, 1749-7.4, 1802-7.6, 1878-12.1, 1803-8.

*Mitat* es una monoptongación de *meitat* con la que ha convivido siglos atrás; la anómala presencia de esta última forma en un texto de 1888.7 se explica probablemente porque el texto pertenece a un contrato de aparcería que debe basarse en un formulario antiguo,

*servici* 1601-6.6, 1667-7.5, 1690-7.1, 1792-7.2, 1860\*b-2.1, 1907c-4, 1925-1929-2.1  
*servey* 1580-2, 1590-4, 1591-7.1, 1667-7.5,

El lat. SERVITIUM dio una forma semidocta, *servei*, a través de *servezi*, y otra, más culta, *servici* (“rellatinitzada”, dice Coromines, DECat VII, 864, que hace una defensa de *servei* como forma preferente, frente a *servici*, corriente también hoy en valenciano). Por los textos aducidos se ve que desde el s. XVII *servici* gana la partida.

*cementeri* 1800\*b-6.2, 1858b-2, 1859-4, 1879-2  
*cementiri* 1300-13.1.

Las dos formas proceden del lat. COEMETERIUM y cohabitan desde antiguo con un segmento final *-eri* o *-iri*, paralelo a duplicados como *salteri/saltiri*, *cristeri (clisteri)/crestiri*, *baptisteri/baptistiri*, *repteri/reptiri*, *vituperi/mall. jutipiri*, con metafónica en el segundo caso. Al final se impone *cementeri* (véase ALDC III, mapa 532, y PALDC, III, mapa 323).

*matalaf*: 1347-7.2, 1393-7.2, 1396-7.2, 1471-7.2, 1524-7.2.  
*matalàs*: 1691-7.2.

El cambio puede ser debido a la escasa frecuencia de palabras en *-af* i su considerable número en *-às*, que era un sufijo aumentativo. *Matalofada* ‘bofetada’ 1895b-1.1, puede ser un superviviente de la antigua forma, más que ser debida a un cruce con *plantofada* (DECat), vocablo desconocido en mallorquín (no figura en Figuera ni en Amengual). El mismo cambio se da en ibicenco (*matalaf* 1700b-7.2 frente a *matalàs*, ALDC, II, mapa 267).

9. El corpus nos ofrece variantes que se encontraban en catalán antiguo, como *pererós* (al lado de *pereós*, *peresós*), por atracción de la rótica, y que perviven solo en mallorquín (y menorquín):

*pererós* “peresós” ‘perezoso’: 1297-9.2, 1597.3.  
*quarterada (cortorada)* “quartera”: 1300-13.1, 1609-7.4, 1747-10.2.

Añádase el derivado *quarterader* 1415-7.5 (ausente del DCVB y del DECat)

10. La abundancia de materiales nos hace descubrir tratamientos populares que no registraban los gramáticos o los diccionarios históricos:

*premeia* 1394-7.4 “primícia”, no registrado en el DCVB ni en el DECat. Se trata de una evolución popular del sufijo -ITIA, que normalmente da -*esa* (o -*ea* en val.) (cf. *bonesa*, *vellesa*, etc.). Se explicaría a partir de *premea* (< *premesa*), con caída de -z intervocálica e inserción de una [j] antihática; es un caso parecido el ibicenco *ofayer* 1400-7.2 “oficier”, ‘libro que contiene los oficios divinos’, otro ausente del DCVB, derivado de \**ofei* (< \**ofezi* < OFFICIU), en alternancia con *ofici*, igual que *servezi* > *servei*, alternando con *servici*) (Veny & Massip 2009a, 19).

11. También descubrimos la antigüedad de un cambio de acento en un dialecto, el mallorquín en nuestro caso. *Gúbia* ha pasado en mallorquín a *gubia*, con acento en la *i*: no teníamos constancia cronológica del cambio de acento, pero la grafía *gobies* (1462-7.2), por la alternancia de *o/u* átona ante *i* tónica (como *justici/jostici*), testifica el cambio ya en el s. XV, facilitado por derivados con *gubiar*, *gubiat*, *gubiada* (véanse casos semejantes en mall. como *furia* por *fúria*, *llúpia* por *llupia*, *injuria* por *injúria*, Forteza 1915, 91, nota b; DCVB)

#### D. Fonética contrastiva

12. Será interesante, cuando la *Scripta* abarque todos los dialectos, proceder a una comparación de formas y comprobar cuándo y dónde surge el elemento innovado. De momento, podemos hacerlo con las variedades baleáricas. Así, se puede comprobar cómo *pendre*, antigua disimilación de *prendre*, fue común a todo el archipiélago, mientras que el mallorquín, ya tardíamente, cambió a *prende* por metátesis ayudada por la analogía de *prenc*, *prens*, etc.

*pendre*: 1300-7.5, 1394-7.4, 1423-7.5, 1446-7.3, 1514-7.4, 1541-2, 1550\*-13.3, 1600\*-14, 1680-3.1, 1703-7.5, 1712-7.4, 1714-7.5, 1715-7.5, 1732-13.3, 1750-2.1, 1771-7.4, 1776\*6.1, 1824-7.5, 1827-4, 1827-13.3, 1850b-2, 1860\*a-2.1, 1880\*-7.2, 1880<sup>a</sup>-2, 1895<sup>a</sup>-1.1, 1900-2.1, 1910-10.2.

*prende* 1749-4, 1850b-12.1, 1860-6.1, 1864-6.1

*prendre*: 1734-6.1, 1874<sup>a</sup>-2, 1912-7.7, 1919-1.

*Pendre* continúa en menorquín e ibicenco (también en alguerés); véase ALDC, I, mapa 173 (solo Lluçmajor, *pendre*). Únicamente se encuentra *prendre* en la *Scripta* menorquina (1776-10.2), la forma originaria, y un solitario *prenda* en la *Scripta* ibicenca (1474-7.5).

#### E. Morfología

13. El plural de los proparoxítonos latinos acabados en nasal (HOMINES) en catalán antiguo mantenían dicha consonante (*hòmens*), articulación mantenida en catalán occidental y en ibicenco, pero que en mallorquín, a partir del singular *homo*, resultado de una asimilación a la vocal tónica, formó un plural *homos* (men. y sollerense *homus*). La documentación sitúa el cambio en la primera mitad del s. XIX, pero con coexistencia de las dos formas a lo largo de dicho siglo:

*hòmens* 1297-9.2, 1394-7.4, 1397-13.3, 1420-10.3, 1423-7.5, 1450\*-13.2, 1470-4, 1500\*-3, 1509-7.5, 1541-2, 1569-6.6, 1591-7.1, 1597-7.5, 1600\*-14, 1609-7.4, 1680-3.1, 1682-13.3, 1707-7.5, 1715-7.5, 1734-6.1, 1748-13.3, 1771-7.4, 1772-13.3, 1800\*b-2, 1870-2

*homos* 1824-7.5, 1841-2, 1847-6, 1860-6.1, 1860\*a-2.1 (*homus*), 1862-2, 1872-4, 1879-2, 1907a-4, 1919-3, 1930\*-2, 1939-2.1

Véase Veny 2012, 243-244.

14. La experiencia contrastiva da resultados interesantes en morfología. Veamos qué ha ocurrido con los demostrativos de primer y segundo grado *açò* y *això* (distinción residual en ibicenco), que prácticamente se confundieron en demostrativos de proximidad y que en mallorquín, después de siglos de convivencia, triunfó *això*:

*açò* (*assò*) 13400\*-4, 1300.13.1, 1300-7.5, 1385-7.6, 1423-7.5, 1506-4, 1506-7.4, 1514-7.4, 1550\*-13.3, 1602-7.3, 1609-7.4, 1632-1647-13.3, 1640b-10.8, 1670-6, 1684-6, 1687-1692-6, 1688-1689-7.6, 1700\*-a-6.2, 1715\*-7.8, 1732-13.3, 1736-13.3, 1747-10.2.

*això* (*axò*) 1367-7.3, 1485-7.3, 1519-7.4, 1687-1692-6, 1700\*-3, 1772-3, 1813\*1.1, 1815-1817-1.1, 1837-3, 1844-6.5, 1848-4, 1875-2, 1878-12.1, 1965a-3, 1996-1.1

Mientras que en menorquín, después de una larga fase de coexistencia en calidad de polimorfismo, salió vencedor *açò* (véase Veny & Massip 2009b, 52-53).

#### F. Léxico

14. En el léxico se nos manifiestan mallorquinismos de gran arraigo, inexistentes en el resto del dominio, como es el arabismo *estormia* ‘posadero, asiento cilíndrico de cuero o de palma, lleno de paja o de lana’.

*estormia* (o *stormia*, *sturmia*): 1396-7.2, 1478-7.2, 1487-7.2, 1880-7.2,

El DCVB confirma su localización únicamente mallorquina (años 1345, 1388, 1493), con testimonios de autoridades literarias isleñas (Costa i Llobera, Maria Antònia Salvà) (DCVB).

Otras veces el vocablo de área geográfica actualmente mallorquina resulta que era de uso general en la edad media (cf. DCVB y DECat); es el caso de *camis* ‘alba’

*camis*: 1361-7.2, 1514-7.2, 1673-7.2, 1682-7.2, 1778-7.2.

15. La substitución léxica permite descubrir la retirada de una de las unidades hacia la obsolescencia:

*eixir* (bajo variantes gráficas y paradigmáticas): 1300\*-1, 1367-7.3, 1448-7.3, 1485-7.3, 1500-9.2, 1500\*-3, 1569-6.6, 1674-7.5, 1924-2.

*sortir*: 1718-4, 1732-13.3, 1750-2.1, 1813\*-1.1, 1849-6, 1878-3, 1880b-2, 1882-2, 1884-10.5, 1895b-1.1, 1896-2, 1900-6.1, 1905-1, 1919-1, 1939-2.1, 1996-1.1.

El caso anómalo de *eixir* de 1924-2 pertenece a Maria Verger, que residió cierto tiempo en Terrassa y cuya poesía es testimonio de un respeto absoluto por la lengua literaria.

16. Un caso de triple substitución es el de *aprés/després/después*

*aprés*: 1320\*-7.5, 1381-7.3, 1394-7.4, 1397-13.3, 1451-7.3, 1469-7.6, 1478-7.2, 1485-7.3, 1487<sup>a</sup>-2, 1502a-2, 1506-4, 1509-7.5, 1516-6.5, 1542-13.1, 1557-13.3, 1569-6.6, 1590-2, 1591-7.1, 1597-7.5, 1599-7.2, 1601-6.6, 1602-7.3, 1626-7.8, 1653-10.6, 1693-4, 1829 [1752]-12.5, 1858a-2, 1868-1

*després*: 1768-3

*después*: 1684-6, 1691-2, 1700\*-6.5, 1700\*-10.5, 1727-10.1, 1734-6.1, 1749-4, 1750-2.1, 1756-2, 1768-2.1, 1769-13.3, 1771-7.4, 1776\*-6.1, 1792-2, 1839-6.4, 1839-10.2, 1840a-12.1, 1859-4, 1860\*a-2.1, 1864-6.1, 1878-3, 1982-13.3

El castellanismo *después* asoma el s. XVII y arraiga hasta nuestros días.

17. Otros castellanismos han hecho acto de presencia solo en el siglo XVIII y luego se han esfumado, como es el caso de *tocino* ‘cerdo’:

*tocino (tossino)*: 1699-1700-7.6, 1700\*-10.5, 1709-7.4, 1747-10.2, 1764-13.3, 1799-7.4, 1826-1857-7.6

Con el valor semántico de ‘cerdo’ es una innovación mallorquina (y catalana), con cierto impulso eufémico por las connotaciones negativas de *porc* asociado a ‘sucio’ (véase *cerdo* en valenciano) a partir de ‘parte grasa del cerdo’ (cf. los derivados en catalán *tocineria*, *tocinaire*, condenados, como *tocino*, por los tratados de barbarismos [Cortiella, Coromines]). Véase ALDC, VI, mapa 1404, sin ningún superviviente en mallorquín, pero sí en el catalán peninsular.

#### G. Retrodataciones

18. En un glosario tan rico, no ha de extrañar la aparición de vocablos fechados con anterioridad a los registrados en nuestros diccionarios históricos, especialmente el DCVB. Veamos algunos ejemplos:

*buydador* ‘vaciador, recipiente situado al extremos de un mango largo para sacar la lejís de la caldera de la colada’ 1604-7.2 (DCVB 1892).

*cabàs* ‘espuerta de zapatero para guardar las herramientas’ 1590-7.2 (DCVB 1892).

*cacho* ‘juego de cartas’ 1633-7.3 (DCVB 1743).

*gatzoll* ‘podón (de la vendimia)’ 1487-7.2, 1507-7.2 (DCVB 1747)

*foscando* ‘al anochecer’: 1633-7.3 (DCVB: 1913); para este sufijo, cf. Veny 2010b.

*manxola* ‘manca’ 1700-13.3 (DCVB 1787).

*No hi vuy peres* 1871-3 ‘no quiero trato con alguien por miedo a salir escaldado’ (DCVB 1934).

#### H. Nueva documentación

19. Algunas veces, las unidades recogidas hasta ahora carecían de fuente escrita:

*capserigañys* ‘capserigany’, ‘alcaudón’ 1790-9.3.

*dobbers* ‘dinero’ (< *doblers*) 1858-6.1.

*gorrió* ‘gorrión’ (< cast. *gorrión*) 1790-9.3;

En mallorquín el castellanismo *gorrió* ha substituido el genuino *pardal*, por haber adquirido este un valor obsceno.

Igualmente, ciertas locuciones y paremias aparecen documentadas por primera vez:

*anar morro per terra* ‘ir mal’ 1623c-2;

*cada fava té son corch y alguna ab dos s’és mesa* 1623b-2 “cada fava té son corc i n’hi ha que en tenen dos” (DCVB) ‘todos tenemos imperfecciones’;

*afluixar la mosca* 1885n-2.1 ‘pagar, dar dinero’

*partir peres* 1623b-2 ‘enemistarse’;

*no’s mou sa fuya que Déu no ho vuya* 1878-12.1 ‘la voluntad de Dios rige los destinos del mundo’

*quant jo hu no-u vol, veureu que dos no-s barallen* 1623b-2 ‘si uno no quiere, no hay pelea’

*una mà a l’altra ajuda y ab dos nos rentam la cara* 1623b-2 ‘hacer favores favorece al mismo que los da’



Tampoco falta alguna paremia no registrada:

*No és tan grassa la gallina que no haja master soblim* 1623b-2 ‘el poderoso necesita de los humildes’

## I. Conclusiones

20. La *Scripta*, conjunto de textos sobre todo no literarios, de género diverso, separados por un margen cronológico escaso y con sendos comentarios lingüísticos, constituye una excelente e innovadora base documental para, a partir de una base geográfica, estudiar la diacronía de la lengua con datos que superan la información de las gramáticas históricas y las historias de la lengua en uso.

Además de enriquecer el patrimonio lingüístico catalán con el registro de nuevas unidades (vocablos, variantes, paremias) y de detectar elementos propios del mallorquín, esta *Scripta*, con su rico acopio de datos, permite dar cuenta, de modo empírico, de la cronología de los cambios realizados en el mallorquín y eventualmente de su paralelismo o contraste con las otras hablas baleáricas.

Cuando el proyecto se haya extendido a los otros dialectos (central, rosellonés, norteoccidental, valenciano y alguerés), será posible la formación de una historia diatópica de la lengua catalana.

**Obras citadas**

- Alcover, A. M. “Una mica de dialectologia catalana.” *Bolletí del Diccionari de la Llengua Catalana* IV (1908): 194-303.
- ALDC = Veny, J. & L. Pons. *Atles Lingüístic del Domini Català*. Barcelona: Institut d’Estudis Catalans. Vol. I, 2001; II, 2003; III, 2006; IV, 2008; V, 2010; VI, 2012.
- Amengual, J. J. *Nuevo diccionario mallorquín-castellano-latín*. Palma: Imprenta de la V. de Villalonga, 1858-1878.
- Badia, A. *Gramàtica històrica catalana*. Barcelona: Nogués, 1951.
- Coromines, J. *Lleures i converses d’un filòleg*. Barcelona: Club Editor, 1971.
- Cortiella, A. *Vocabulari de barbarismes*. Barcelona: Caixa d’Estalvis de Catalunya, 1981.
- DCVB = Alcover, A. M. & F. de B. Moll, *Diccionari català-valencià-balear*. Palma de Mallorca: Moll, 1930-1962.
- DECat = Coromines, J. *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*. Barcelona: Curial/La Caixa, 1980-2001.
- Fabra, P. J. Mir & J. Solà dirs. *Obres completes*. Vol. 4. *Obra ortogràfica. Manuals divulgatius (1925-1926)*. Barcelona: Institut d’Estudis Catalans, 2008.
- . “Tractat de ortografia catalana.” [reedició de l’obra del 1904]. En P. Fabra. *Obres completes*. Vol. 4. *Obra ortogràfica. Manuals divulgatius (1925-1926)*. Barcelona: Institut d’Estudis Catalans, 2008. 69-171.
- . “Primera redacció de les Normes ortogràfiques o *Qüestionari Fabra*.” [reedició de l’obra del 1911] En P. Fabra. *Obres completes*. Vol. 4. *Obra ortogràfica. Manuals divulgatius (1925-1926)*. Barcelona: Institut d’Estudis Catalans, 2008. 177-186.
- . “Normes ortogràfiques.” [reedició de l’obra del 1913] En *Obres completes*. Vol. 4. *Obra ortogràfica. Manuals divulgatius (1925-1926)*. Barcelona: Institut d’Estudis Catalans, 2008. 189-205.
- Figuera, P. A. *Diccionari mallorquí-castellà*. Palma: Imprenta y llibreria de Esteva Trias, 1840.
- Forteza, T. *Gramàtica de la llengua catalana*. Palma: Escuela Tipogràfica Provincial, 1915.
- Moll, F. de B. *Gramàtica històrica catalana*. Madrid, Gredos, 1952.
- PALDC = Veny, J. *Petit Atles Lingüístic del Domini Català*. Barcelona : Institut d’Estudis Catalans. Vol. I, 2007-2008; II, 2009; III, 2011.
- Remacle, L. *Le problème de l’ancien wallon*. Liège: Université, 1948.
- . *La différenciation dialectale en Belgique Romane avant 1600*. Liège : Faculté de Philosophie et Lettres, 1992.
- Segarra, M. *Història de la normativa catalana*, Barcelona, Enciclopèdia Catalana, 1985.
- Veny, J. *Aproximació al dialecte eivissenc*. Palma: Moll, 1999.
- . *Els parlars catalans. Síntesi de dialectologia catalana*. Palma: Moll, 2002 [1978].
- . “Aspectes del menorquí segons la *Scripta*.” *Reunió ordinària de la Secció Filològica a Menorca en ocasió del vintè aniversari de l’Institut Menorquí d’Estudis i del centenari de l’Institut d’Estudis Catalans (11 i 12 de maig de 2007)*. Barcelona/Maó: Institut d’Estudis Catalans/Institut Menorquí d’Estudis, 2010a. 83-97.
- . “Sobre derivats populars catalans del gerundiu.” *Estudis Romànics*, XXXIII (2010b): 293-302.
- . “*Scripta* eivissenca i lingüística diacrònica.” En *Jornades de la Secció Filològica de l’Institut d’Estudis Catalans a Eivissa i Formentera*, (16 i 17 de maig de 2008).

- Barcelona/Eivissa/Formentera: Institut d'Estudis Catalans/Institut d'Estudis Eivissencs/Consell Insular d'Eivissa/Ajuntament d'Eivissa, 2010c. 47-59.
- . "Límites et aires linguistiques en catalan et les langues romanes." En X. Afonso Álvarez, E. Carrilho & C. Magro eds. *Proceedings of the international Symposium in Limits and Areas in Dialectology (LimiAr), Lisbon, 2011*. Lisboa: Centro de Lingüística da Universidade de Lisboa, 2012. 237-269.
- Veny, J. & À. Massip. "Scripta et projection diatopique." En C. D. Pusch, J. Kabatek, & W. Raible eds. *Romanistische Korpuslinguistik II. Korpora und diachrone Sprachwissenschaft*. Tübingen: Gunter Narr, 2005. 253-261.
- . *Scripta eivissenca*, Barcelona: Institut d'Estudis Catalans, 2009a.
- . "Diacronia i diatopia en el català baleàric segons dades del projecte de recerca *Scripta i projecció dialectal*." En M. Pérez Saldanya & J. Martines eds. *Per a una gramàtica del català antic*. Alacant: Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana, 2009b. 41-59.
- . *Scripta menorquina*. Barcelona/Maó, 2011.
- . "El projecte *Scripta*: presentació de la web. Dades i cerques en línia." En À. Massip Coord. *Imbricacions entre variació històrica i variació geogràfica en la llengua catalana*, en premsa.